

Selectividad residencial de los adultos mayores en la ciudad de Córdoba

Por **Enrique Peláez**

Universidad Nacional de Córdoba – CONICET

Email: epelaez@ciudad.com.ar

1- Introducción

El proceso de urbanización y redistribución de la población se encuentra fuertemente influido por los cambios en las condiciones de vida. Las nuevas tendencias poblacionales se caracterizan por una menor calidad de vida en las grandes urbes, el elevado crecimiento físico y la expansión en las periferias. Algunas de sus consecuencias son las deficiencias en la infraestructura urbana y en los equipamientos sociales, producción de vacíos urbanos infra-estructurados y ocupación deficiente del suelo, entre otras.

Al mismo tiempo, el envejecimiento de población es uno de los temas más significativos del desarrollo social en el siglo XXI. Se trata de un fenómeno social sin precedentes en la historia humana y aunque se trata de un hecho conocido, han sido escasos los esfuerzos desarrollados en el marco de la planificación del mismo. El descenso de la fecundidad previsto para los próximos años incrementará este proceso en la población argentina; se estima que para el año 2030 la población de 65 y más años alcanzará más de él 14 % del total nacional.

Este fenómeno del envejecimiento poblacional, conjuntamente con el empobrecimiento de la población, se está manifestando en la localización espacial urbana. En las metrópolis se perfilan áreas muy disímiles con relación al acceso a los servicios públicos, los bienes colectivos y la calidad ambiental. A la vez que se constituyen áreas de clara diferenciación etaria y social, se observa con más frecuencia la proximidad geográfica de asentamientos con una gran diferencia de situación sociodemográfica, ingresos y niveles de vida. En las ciudades latinoamericanas se observa en los últimos años una tendencia a la desvalorización del centro de las mismas, en donde se concentra la población de adultos mayores de bajos recursos por su facilidad de acceso a los servicios, y la migración de las personas de edades jóvenes y con recursos a las afueras de la ciudad. En tal sentido, la presente investigación tiene como objetivo general indagar sobre los perfiles socio-demográficos diferenciales de los adultos mayores de la ciudad de Córdoba, segunda ciudad del país, con una población de más de 1.300.000 habitantes según el censo de 2001, teniendo en cuenta la dinámica intrametropolitana.

Con esta investigación se busca asimismo definir al interior de la metrópoli, áreas de vulnerabilidad social de adultos mayores geográficamente localizadas, que son áreas de la ciudad con concentración de adultos mayores expuestas a riesgos tales como difícil acceso a centros de salud, baja cobertura social, habitación en viviendas inadecuadas o deficientes niveles de educación.

El concepto de segregación residencial

A partir de la investigación bibliográfica sobre segregación residencial, se observan gran cantidad de trabajos que desarrollan estudios sobre segregación residencial racial en los Estados Unidos: Jargowsky (1996); Quillian (1999); Massey (1979); Timberlake (2005); etc., quienes profundizan sobre este característico fenómeno de las ciudades estadounidenses.

En los trabajos analizados se presenta también el fenómeno de segregación residencial socioeconómica, que, si bien ocurre a menor escala que la segregación residencial racial en los Estados Unidos, se repite en la mayoría de las metrópolis latinoamericanas. Al respecto Rodríguez Vignoli (2001), al realizar una descripción teórica de qué es la segregación residencial socioeconómica y si existe o no, señala que los cambios estructurales operados a escala mundial,

sumados a las tendencias hacia la liberalización de mercados de tierras, las condiciones de inseguridad en las ciudades y las pretensiones de exclusividad de los grupos sociales emergentes han contribuido a aumentar este fenómeno. Posteriormente señala que segregación desde el punto de vista sociológico significa ausencia de interacción entre diferentes grupos y esta misma palabra utilizada en un sentido geográfico implica desigualdad de distribución de los grupos analizados en el espacio físico.

Arraigada Luco y Rodríguez Vignoli (2003), realizan un estudio sobre la segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina focalizado en las ciudades de Santiago de Chile, Lima y ciudad de México. En las tres ciudades se detecta segregación pero de niveles inferiores a la segregación residencial racial de las ciudades de Estados Unidos. Se afirma que actuar sobre la segregación residencial socioeconómica implica grandes inversiones y complejos diseños de políticas. Se mencionan algunos intentos latinoamericanos por aminorar los efectos de la segregación residencial como los Programas Alvorada y Favela Barrio en Brasil y el Programa Chile-Barrio en Chile. Las políticas de integración buscan mitigar el desempleo a largo plazo en poblaciones excluidas, mejorar el acceso a servicios y educación, prevenir delincuencia juvenil y fortalecer la comunidad. La segregación es altamente sensible al modelo imperante de políticas sociales. “El estado puede intervenir en: a) redistribución económica (impuestos progresivos, políticas de salarios y seguros de desempleo, invalidez y vejez), posibilitando la adquisición de recursos a sectores más postergados; b) intervención en el mercado de la vivienda mediante subsidios a sectores de ingreso medio y bajo, c) sistemas de planificación con los cuales el estado favorece las condiciones de integración urbana y social de todos los residentes”. Asimismo los autores consideran que es de gran importancia el espacio público como elemento ordenador de la ciudad y como factor de redistribución e integración social, ya que corrige enfoques limitados de construcción de ciudad sólo por medio de vivienda y vialidad.

Acerca de estudios de la segregación residencial en ciudades latinoamericanas cabe mencionar el estudio de Ariza (2005) sobre la segregación espacial en Monterrey, Guadalajara y ciudad de México en el que concluye que los profundos cambios socioeconómicos vividos por México al final del siglo XX han contribuido a la ampliación de la distancia en la distribución espacial ya existente; siendo la variable ingreso la más sensible para marcar las diferencias. Señala asimismo la autora que la segregación multiplica las barreras propias de otras fronteras sociales, al disminuir las probabilidades de interacción entre los diferentes grupos sociales.

Con respecto a la segmentación socioeconómica de la ciudad de Córdoba es interesante mencionar el trabajo de Díaz (2002) quien utiliza análisis multivariado, y estratifica la población de la ciudad de Córdoba con los datos del censo 1991. En este trabajo se señala que el nivel de instrucción permite discriminar a los diferentes grupos. La población es dividida en cinco grupos: el número uno son los estudiantes que recibe la ciudad, ubicados en los alrededores de la ciudad universitaria y del Hospital Nacional de Clínicas, grupo conformado por población adulta joven caracterizado por su baja fecundidad y mortalidad infantil; el grupo número dos esta constituido por población envejecida y baja fecundidad, con cobertura de salud, y con jefe de hogar con trabajo profesional; el grupo tres son trabajadores calificados, es lo que se denomina clase media; tiene envejecimiento incipiente, pero con una fecundidad más elevada que las anteriores; el grupo cuatro son los que tienen jefes con bajo nivel de escolarización, inserción laboral sin calificación, no tiene cobertura de salud y posee altos niveles de fecundidad; finalmente el grupo cinco habita en villa de emergencia y se caracteriza por altos índices de fecundidad y elevados niveles de pobreza e indigencia.

En cuanto al tema de segmentación etaria de la ciudad, hay muy pocos estudios que la analicen con profundidad. Sólo menciones escasas a la tendencia a mayor envejecimiento de los centros de la ciudad y la propensión de las generaciones más jóvenes a ubicarse en la periferia de la ciudad. A pesar de la escasez de estudios al respecto resulta interesante analizar las alternativas que pueden presentarse para una localización urbana planificada de los adultos mayores. Al respecto puede afirmarse que existen dos modelos - Frank(2003)-, por un lado el “ageing in place” (envejecimiento en el lugar) que es la tendencia europea y que habla de envejecimiento activo y en el propio espacio. Se caracteriza por nodos de servicios intercalados con la trama urbana. Todos funcionan en red y todas tienen una distancia que permite un fácil acceso. En el otro extremo tenemos la modalidad americana, que tiene todas las tipologías de servicios concentradas generando barrios de

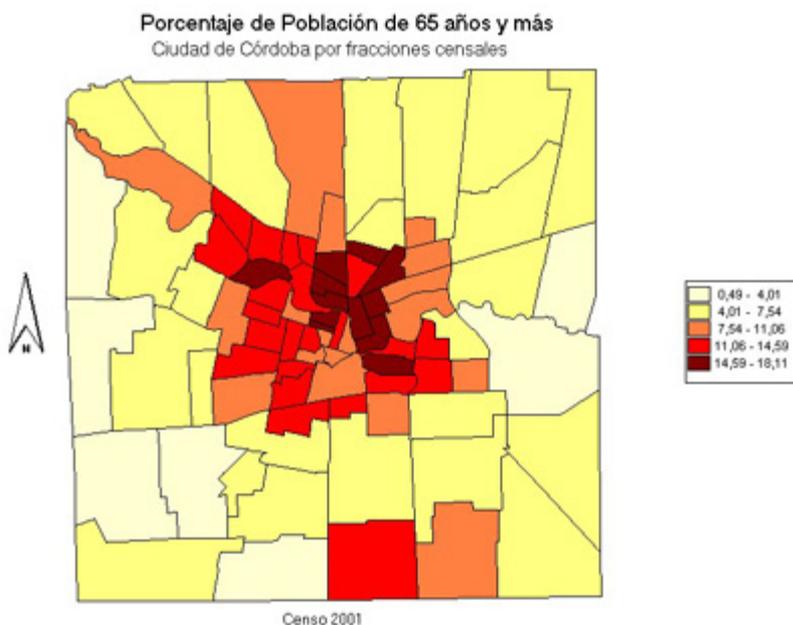
adultos mayores concentrados con todos los servicios juntos. Puede afirmarse que la idiosincrasia argentina está más cerca del modelo europeo. A los fines de realizar una adecuada planificación de ubicación y estructura de los servicios sociales urbanos es necesario conocer cuál es la localización de los potenciales demandantes de estos servicios, por lo que resulta muy importante conocer cuál es la localización geográfica urbana de los adultos mayores cordobeses así como sus diferenciales sociodemográficos.

En el presente trabajo primero se analizan los diferenciales y la evolución de las estructuras etarias de las fracciones de la ciudad de Córdoba. Posteriormente se localizan sectores en donde los adultos mayores cordobeses revistan condiciones de vulnerabilidad social dentro de la ciudad. Por último se analiza la evolución de los indicadores de envejecimiento de las localidades que pertenecen al Gran Córdoba ampliado en relación con la ciudad de Córdoba.

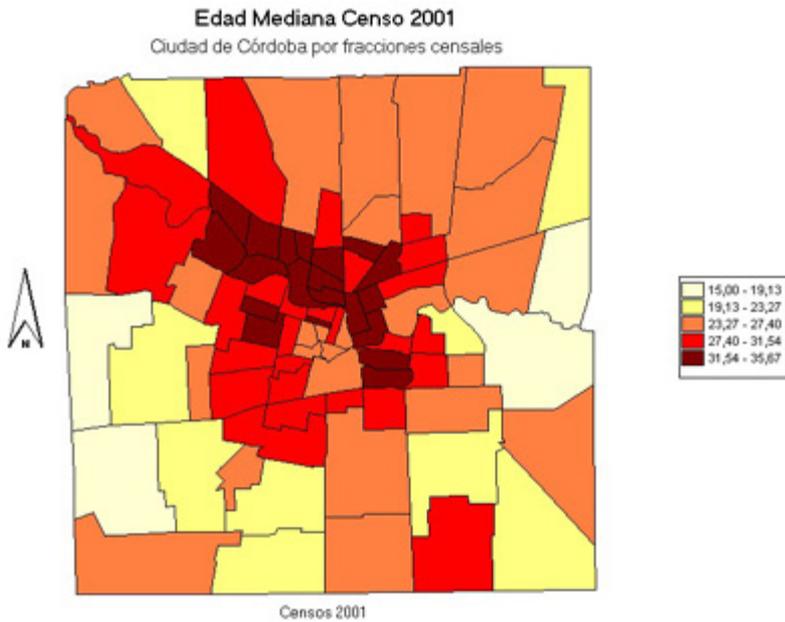
2. Diferenciales de estructuras etarias por fracciones censales

Se observa una gran heterogeneidad entre las distintas fracciones con una mayor concentración de adultos mayores en el centro de la ciudad. La edad mediana de la ciudad de Córdoba, según el censo 2001, era de 27.66 años, sin embargo se encontraron siete fracciones con edades medianas superiores a los 34 años que corresponden a los barrios Alta Córdoba, General Paz, Juniors, Residencial América, Cofico y Centro; todos cercanos al área central de la ciudad. Mientras tanto en sectores periféricos de la ciudad aparecen fracciones con menos de 23 años de edad mediana como Los Filtros, Las Violetas, Villa Unión, Santa Isabel Tercera Sección, Villa El Libertador, Comercial, Argüello Norte, Mercantil, Colonia Lola, Renacimiento, General Arenales. La edad mediana presenta un rango que va desde los 35,67 años en la fracción 27 que corresponde al barrio Alta Córdoba, hasta los 16,19 años de la fracción 78 que corresponde a poblaciones rurales del departamento capital (mapa 2).

mapa 1

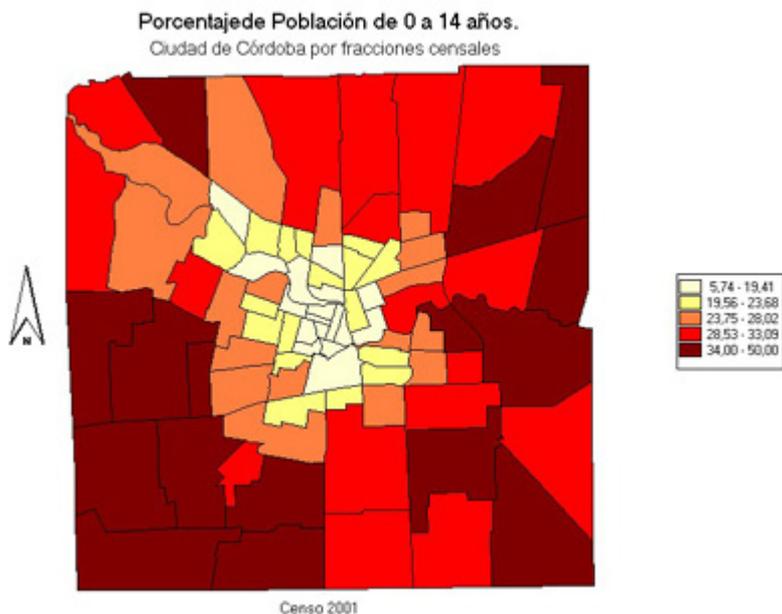


mapa 2

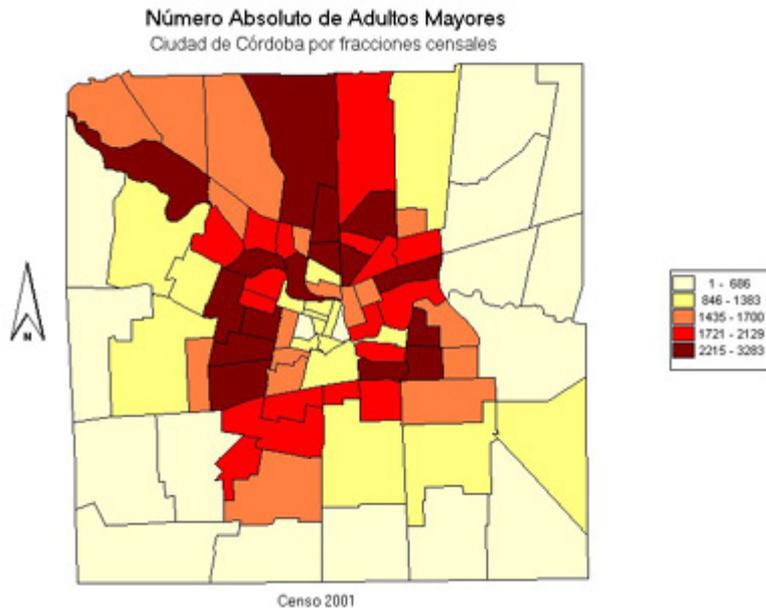


Los porcentajes de adultos mayores sobre el total de la población varían desde el 18 % para el centro de la ciudad al 4 % en barrios como Los Filtros, Las Violetas y Villa Unión como puede verse en el mapa 1. La concentración de adultos mayores en determinados sectores se debe probablemente a la facilidad de acceso a servicios que permite ubicarse en áreas centrales. Mientras que es característico de la ciudad que las familias con hijos se ubiquen generalmente en sectores periféricos. El mapa 3 dibuja perfectamente el contraste entre la juventud de la periferia y la menor concentración de niños en las áreas centrales. El porcentaje de población de 0 a 14 años es para el departamento capital de 26.11 % según el censo de 2001. Pero otra vez se observa el contraste de fracciones con concentración de más del 40 % de menores de 15 años como son las periféricas, y fracciones centrales que tienen una población menor de 5 años inferior al 10 %. En el centro de la ciudad hay más de un adulto mayor de 80 años por cada niño menor de 15, mientras que en Barrio los Filtros y Las Violetas hay más de 20 niños de menos de 5 años por cada mayor de 80 años.

Mapa 3



Mapa 4



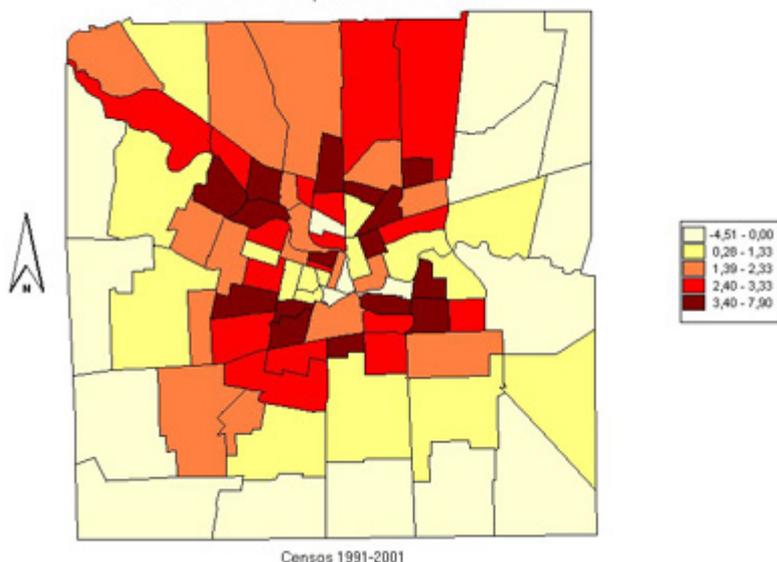
En el mapa 4 puede observarse las fracciones de la ciudad que cuentan con la mayor concentración de adultos mayores, esto no se da en las fracciones del centro de la ciudad sino en las del oeste y norte de la misma con fracciones de más de 2000 adultos mayores como la 18 correspondiente a los barrios Juan XXIII, Los Naranjos y Los Plátanos, la 70 (Barrios Marqués de Sobremonte, Jerónimo Luis de Cabrera), la 43 (Matienzo, Parque Capital) y la 50 (Centro América). Mientras tanto puede observarse que se presentan fracciones con menos de 500 adultos mayores, generalmente se trata de las fracciones rurales periféricas.

3. Evolución de la estructura etaria diferenciada

Una vez estudiada la segmentación etaria del año 2001 se analizó cuál fue la evolución de las diferentes fracciones censales entre los censo de 1991 y el de 2001. Se estudió la evolución del porcentaje de mayores de 65 años, la edad mediana y el número absoluto de adultos mayores. El mapa 5 permite analizar el cambio porcentual de la población mayor en las diferentes fracciones. Se observa un aumento de más de dos puntos en las fracciones aledañas al centro de la ciudad, y se aprecia una disminución en las fracciones rurales y curiosamente en algunas del centro de la ciudad como la 14 y la 15.

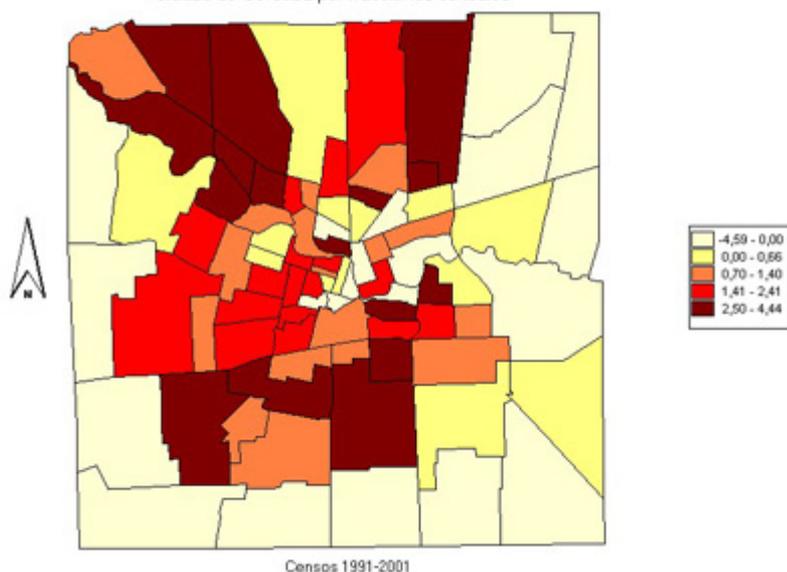
mapa 5

Cambio Porcentual Población de 65 años y más (2001-1991)
Ciudad de Córdoba por fracciones censales



mapa 6

Evolución Edad Mediana Censos 2001-1991
Ciudad de Córdoba por fracciones censales

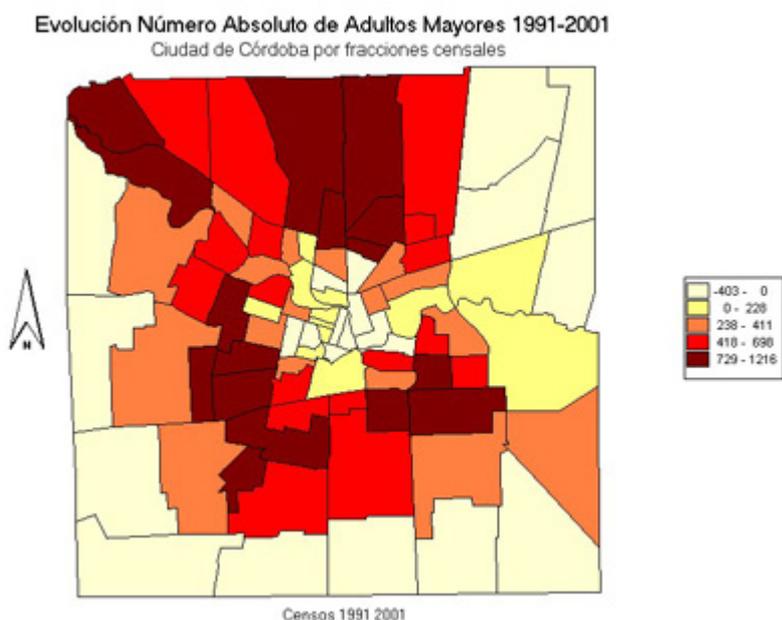


En general puede afirmarse que la ciudad de Córdoba envejeció levemente al pasar de una edad mediana de 26.85 años en 1991 a 27.66 en 2001. Sin embargo, al analizar en detalle hay sectores de la ciudad que entre 1991 y 2001 envejecieron notablemente, sumando 4 años de edad mediana tales como las fracciones 24, 29 y 48 que corresponden a los barrios Alto Verde, Alto San Martín; Residencial América y Alto Palermo, Cerro de las Rosas, Parque Corema. Por el contrario, hay sectores de la ciudad que redujeron su edad mediana, es decir se rejuvenecieron en más de dos años entre 1991 y 2001, como Nueva Córdoba y San Vicente. En el caso de Nueva Córdoba, por la alta concentración de estudiantes que se da en el barrio. En este último caso se pasó de una edad mediana de 27 años en 1991 a 24.80 en 2001 pero con la particularidad de una muy baja presencia de niños, sólo el 6 % de los habitantes del mismo tenía menos de 14 años en 2001 (Mapa 6). En el mapa 7 puede apreciarse cuál ha sido la evolución de la cantidad absoluta de adultos mayores por fracciones en la ciudad de Córdoba. La ciudad contaba con 1.179.372 habitantes según el censo de 1991, de los cuáles 91.386 eran adultos mayores. Es decir el 7.74 %. En el censo de 2001 dio como resultado 1.284.582 habitantes, es decir un incremento de casi el 9 % en 10 años lo que hace una tasa de crecimiento medio anual de 0,8 %. La cantidad de adultos mayores del censo 2001 en el departamento Córdoba Capital fue de 121.896, es decir casi el 9,5 %. La tasa de crecimiento media

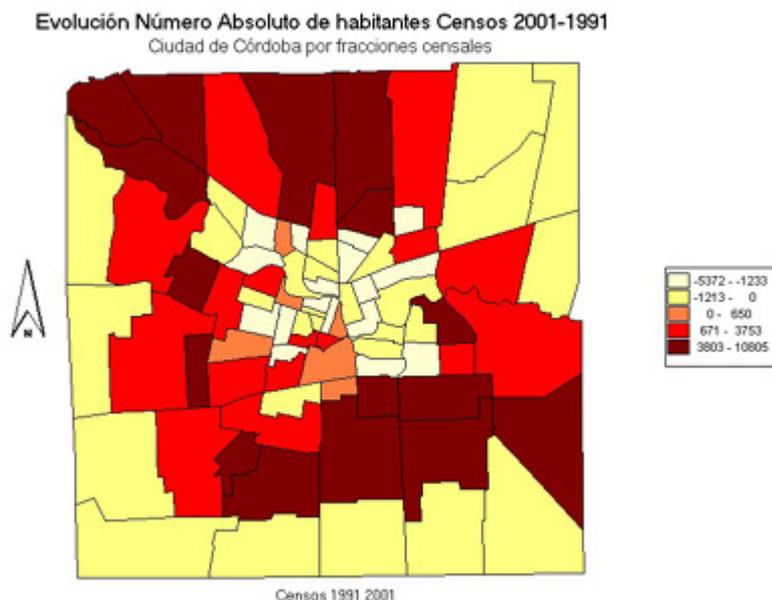
anual del grupo de 65 años y más fue del 2.9%. Estas cifras indican una clara tendencia al envejecimiento de la población de la ciudad Capital en su conjunto.

El mapa 7 describe cómo el incremento del número absoluto de adultos mayores se da en las fracciones aledañas al centro de la ciudad y en las fracciones del noroeste de la misma. También puede apreciarse que algunas fracciones céntricas mantuvieron y en algunos casos disminuyeron el número de adultos mayores. Se podría afirmar equivocadamente que se está frente a un proceso de rejuvenecimiento del centro de la ciudad. Esto queda desmentido en el mapa número 8 que estudia cuál es la evolución de la población total de todas las fracciones de la ciudad. El análisis de dicho mapa resulta significativo, ya que presenta la estabilización y en algunos casos la disminución de la población del centro de la ciudad, en beneficio de áreas periféricas, con excepción de las fracciones rurales. Se presentan fracciones que han sumado más de 10.000 habitantes en la 68 (Los Boulevares, Argüello Norte, Mercantil), y la fracción 52 (José Ignacio Díaz, Deán Funes y Ampliación Primero de Mayo).

Mapa 7



Mapa 8



4. Características de vulnerabilidad sociodemográfica

Localizados los adultos mayores dentro del departamento Capital, se planteó la necesidad de caracterizarlos a los fines de focalizar en qué lugares de la ciudad se encuentran los adultos mayores vulnerables, es decir aquéllos que tienen mayor probabilidad de riesgos, ya sea por carencias físicas, sociales o humanas. Rodríguez (2002) plantea a la vulnerabilidad como exposición a riesgos, más incapacidad para enfrentarlos, más inhabilidad para adaptarse activamente. La vulnerabilidad presenta un carácter multifacético por lo que es complejo representarla dicotómicamente. Más bien puede expresarse como un gradiente de situaciones que se dan en un segmento sociopoblacional. En este sentido Kaztman (1999) sugiere la siguiente clasificación:

Capital físico: relacionado con los elementos esenciales para el bienestar. Estos pueden ser divididos en capital físico propiamente dicho (vivienda, terreno, animales, máquinas, bienes para la reproducción social), y el capital financiero.

Capital humano: incluye el trabajo como activo principal y el valor agregado al mismo por las inversiones en salud y educación.

Capital social: incluye las redes de reciprocidad, confianza, contactos y acceso a información. En el presente trabajo se consideró el capital físico constituido por vivienda, bienes y recursos y al capital humano constituido por educación y salud. El capital social, más difícil de medir queda pendiente para estudios posteriores sobre el tema.

Se clasificó a las fracciones en clusters de acuerdo a cinco variables: hogares nucleares con un solo cónyuge; analfabetos mayores de 15 años, personas con primaria incompleta mayores de 25 años; hogares con hacinamiento; hogares que habitan en vivienda inadecuada (rancho, casilla, inquilinato, calle, vivienda no hecha para habitar) y hogares con acceso a Internet¹. Se utilizó el programa SPSS 11.5, la opción de clusters jerárquicos. Se eliminaron para la clasificación dos fracciones la 62 y la 84, en las que fueron censados menos de 50 hogares y que por tener poca población presentaban porcentajes distorsivos.

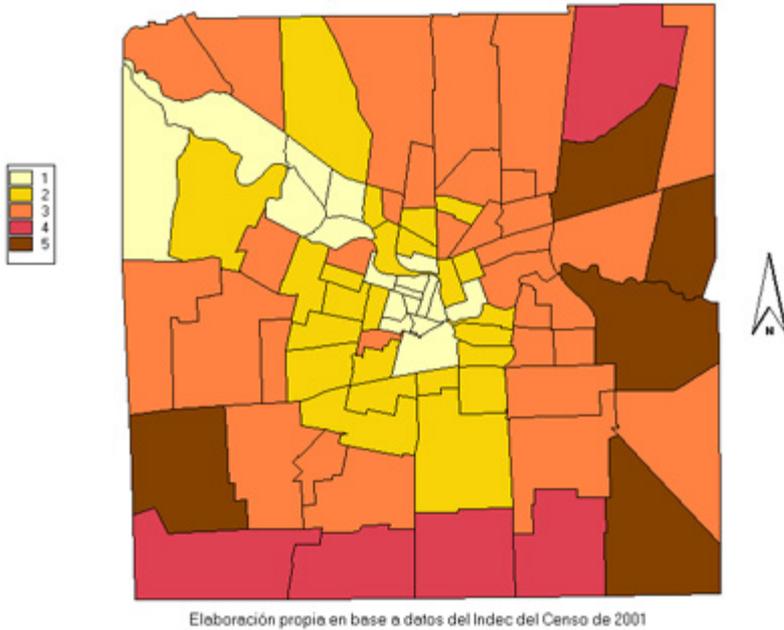
Los resultados agrupan a las fracciones del departamento capital en cinco estratos: el cluster 1 correspondiente a sectores de ingresos medios altos; el cluster 2 con características de sectores de ingresos medios; el cluster 3, compatible con sectores de ingresos bajos, y los clusters 4 y 5, que agrupan fracciones rurales².

Las fracciones agrupadas por cluster se georreferenciaron en un mapa utilizando el programa REDATAM (mapa 9).

El cluster número 1 concentra el 16.5 % de la población y casi el 45 % de los estudiantes universitarios y terciarios de la ciudad. Se caracteriza por bajo nivel de analfabetos (promedio de 0.38%) y bajo nivel de mayores con primaria incompleta (4.02% promedio). El más alto porcentaje de hogares conectados a Internet (promedio 24.37%). con una fracción la 65 en donde más de un hogar cada dos está conectado a Internet. El nivel de hacinamiento es muy bajo - 0.7 % - mientras que paradójicamente el porcentaje de viviendas inadecuadas no es el más bajo de todas 1.74 %, probablemente por la coexistencia de sectores marginales vecinos a sectores altos. En este cluster, el porcentaje de adultos mayores es superior al del total de la ciudad ,11,66 %, y en el vive casi uno de cada 5 adultos mayores de la ciudad.

Mapa 9

Córdoba. Departamento Capital por Fracciones Censales.
Distribución por Clusters según variables sociodemográficas seleccionadas.



En el cluster número 2 reside más del 30 % de la población del departamento capital, igual porcentaje de estudiantes universitarios y poco menos del 30 % de los alumnos de los niveles iniciales. Se caracteriza por un porcentaje de analfabetos y mayores sin primaria incompleta inferior al promedio del departamento pero superior a los del cluster 1. El 13.27 % de los hogares tiene acceso a Internet y tiene el más bajo porcentaje de viviendas inadecuadas con un 1.29 %. Su porcentaje de adultos mayores es también superior al total de la ciudad 11, 52 %, y en el viven casi 4 de cada 10 adultos mayores cordobeses. Es decir que 6 de cada 10 mayores vive en clusters considerados de nivel socioeconómico medio alto.

Cuadro N° 2.: Porcentajes Promedio de Variables por cluster

Cluster	% de analfabetos mayores de 14 años	% de mayores de 24 años con primaria incompleto	% de hogares con hacinamiento	% de hogares con vivienda inadecuada	% de hogares con acceso a internet	% de adultos mayores	% del total de la población	% del total de adultos mayores
1	0.38	4.02	0.70	1.74	24.37	11.66	19.97	16.25
2	0.90	8.73	2.31	1.29	13.27	11.52	37.86	31.18
3	2.05	16.13	6.86	1.49	4.67	7.67	41.61	51.46
4	5.47	29.27	9.79	12.63	2.53	7.92	0.26	0.32
5	4.93	27.56	23.17	4.33	1.33	4.83	0.57	1.11
Total	1.4	11.63	4.21	1.53	11.56	9.49	100.00	100.00

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Año 2001.

En el cluster número 3 reside más del 50 % de la población y más del 60 % de la población escolar de los niveles iniciales. En estas fracciones se concentra más del 70 % de la población con NBI del departamento Capital (112.000 personas). El nivel de analfabetismo, el porcentaje de mayores con primaria incompleta y el porcentaje de viviendas con hacinamiento se encuentran por encima de los promedios de la ciudad; por el contrario el porcentaje de hogares conectados a Internet -4.67 % de

promedio- es muy bajo. En este cluster habita más de la mitad de los habitantes de la ciudad, pero sólo 4 de cada 10 adultos mayores. Su porcentaje de adultos mayores es inferior al 8 %, más bajo que el promedio de la ciudad.

En cuanto a los clusters 4 y 5, corresponden a las fracciones rurales que albergan poco más del 1 % de la población de la ciudad alcanzan casi el 2 % de la población escolar de los niveles iniciales. y superan el 3 % de la población con NBI que vive en la ciudad. Tienen muy elevados niveles de analfabetismo (5%). y más de un adulto cada cuatro no terminó la primaria.

Las diferencias entre el cluster 4 y 5 se da por el promedio de hogares con hacinamiento, 23.17 % en el cluster 5 y 9.79 en el cuatro y el porcentaje de viviendas inadecuadas, 12.63 % en el cluster 4 y 4.33 % en el 5. Podría decirse que el cluster 5 tiene más viviendas adecuadas que el 4, pero su población vive más hacinada que la del cluster 4. Los niveles de conexión a Internet son los más bajos de todos.

Si se observa la distribución de la población del departamento Capital según clusters, puede decirse que más del 50 % de la misma se concentra en el cluster 3 con características que lo pueden catalogar como de ingresos bajos. Además es notable la escasa población que se localiza en los sectores denominados Rural I y II.

Cuadro N° 3: Distribución de la población por cluster

	Cantidad	Porcentaje
Medio - Alto	208.795	16.3
Medio	400.513	31.2
Bajo	661.010	51.5
Rural I	3.982	0.3
Rural II	10.211	0.8
Total	1.284.582	100

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Año 2001.

Si se analiza la distribución por edades de los mismos, puede afirmarse que los clusters rurales y los de nivel social bajo presentan una distribución por edades más joven que los sectores medios y medios altos, ya que más del 30% de su población son niños, mientras que en los cluster 1 y 2, lo que se destaca es que el porcentaje de mayores de 64 años se eleva a más del 11%.

Cuadro N° 4.: Distribución por edades de la población de los clusters

Edad	Medio-alto	Medio	Bajo	Rural I	Rural II	Total
0-14	15.9	23.5	30.6	33.9	42.4	26.1
15-64	72.4	65.0	61.7	58.1	54.0	64.4
65 y más	11.7	11.5	7.7	8.0	3.6	9.5
	100	100	100	100	100	100

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Año 2001.

Es importante considerar también como se distribuye el total ciudad de cada grupo de edades de acuerdo a clusters, a los fines de focalizar donde se encuentra la mayor población de adultos mayores.

Cuadro N° 5: Distribución porcentual del total de cada grupo de edades por cluster

Edad	Medio-alto	Medio	Bajo	Rural I	Rural II	Total
-------------	-------------------	--------------	-------------	----------------	-----------------	--------------

0-14	9.92	28.08	60.30	0.40	1.29	100
15-64	18.28	31.45	49.32	0.28	0.67	100
65 y más	19.97	37.86	41.61	0.26	0.30	100
Total	16.25	31.18	51.46	0.31	0.79	100

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Año 2001

De este cuadro puede afirmarse que si bien el 51 % de la población reside en fracciones correspondientes a la categoría bajo, esa cifra aumenta a más del 60 % cuando lo focalizamos en la población menor de 15 años, y se reduce al 40 % cuando se habla de población de más de 60 años. Al estudiar el tema de la pobreza en los adultos mayores, la pregunta obligada es si este grupo poblacional tiene mayor o menor incidencia de pobreza que el resto de la población. Al respecto Del Popolo (2001) señala que en la mayoría de los países latinoamericanos, la incidencia de la pobreza en los adultos mayores es menor que en el resto de las edades. Esto puede explicarse porque una de las principales causas de la pobreza en los adultos mayores es “la pobreza vitalicia, aquella que se inicia en el hogar”. En el pasado, los requerimientos de educación del mercado laboral eran menos exigentes, el contexto social de nuestros abuelos se caracterizó por el fortalecimiento de los estratos medios y asalariados, que pudo mejorar la calidad de vida de ellos. Al respecto Paredes (2004) en su investigación sobre envejecimiento demográfico y relación entre generaciones en Uruguay, señala que en ese país ha aumentado voluminosamente la proporción de viejos y también la proporción de pobres. Pero ni los viejos son pobres ni los pobres son viejos: Es por eso que se da el fenómeno de infantilización de la pobreza. Es de preocuparse seriamente por lo que ocurrirá dentro de 30 años, cuando la población adulta mayor este compuesta por los actuales estratos medios que están sumergidos en un profundo proceso de pauperización.

5. Conclusiones

Al analizar la estructura etaria de la ciudad puede afirmarse que si bien la edad mediana de la ciudad y el porcentaje de adultos mayores indica una ciudad medianamente envejecida, al desagregar el análisis por fracciones censales se observan grandes diferenciales, con áreas envejecidas como el centro de la ciudad con edades medianas superiores a los 34 años, y sectores periféricos de la ciudad con edad mediana inferior a los 23 años. En la evolución de esta estructura etaria se observa un envejecimiento paulatino en la mayoría de los sectores de la ciudad a excepción de algunos sectores periféricos, y el barrio central de Nueva Córdoba que por la gran concentración de estudiantes ha disminuido su edad mediana. Un hecho plausible de señalar es el despoblamiento de las áreas centrales de la ciudad.

A los fines de detectar los sectores vulnerables de la ciudad se realizó una clasificación por clusters dando como resultado 5 grupos: uno de sectores medios altos, otro de sectores medios, uno de sectores bajos y dos grupos de sectores rurales dentro del departamento capital. Los sectores vulnerables se caracterizan por tratarse de poblaciones en riesgos de carencias ya sea físicas, como humanas. Para caracterizar a estos sectores se usaron como variables el porcentaje de hogares nucleares con un solo cónyuge; analfabetos mayores de 15 años; personas con primaria incompleta mayores de 25 años; hogares con hacinamiento; hogares que habitan en vivienda inadecuada (rancho, casilla, inquilinato, calle, vivienda no hecha para habitar) y porcentaje de hogares con acceso a Internet. Se observó que los clusters con nivel socioeconómico bajo concentran a la mayoría de la población pero no a la mayoría de los adultos mayores. Esto confirma la hipótesis de que los adultos mayores tienen una mejor situación socioeconómica que los jóvenes. Es de preocuparse seriamente por lo que ocurrirá dentro de 30 años, cuando la población adulta mayor este compuesta por los actuales estratos medios que están sumergidos en un profundo proceso de pauperización.

Resulta interesante entonces continuar con el desarrollo de este estudio, profundizar en aspectos de segregación residencial socioeconómica y avanzar a niveles de desagregación más pequeños como lo son los radios censales y las manzanas.

Notas

1. El porcentaje de acceso a Internet se empleó como una variable de medición de ingreso del hogar, ya que no se dispone de las variables relacionadas con empleo y/o ingresos, por fracciones.
2. La nominación de rural, sólo quiere expresar que la fracción contiene bajo número de habitantes por kilómetro cuadrado. No está referido a un estilo de vida, ni a un nivel socioeconómico.

Bibliografía y fuentes consultadas

ARIZA, M.; SOLIS, P. (2005) “Dinámica de la desigualdad social y la segregación espacial en tres áreas metropolitanas de México”. *XXV Conferencia Internacional de la Población*. Tours, Francia.

ARRAIGADA LUCO, C.; RODRIGUEZ VIGNOLI, J. (2003) *Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitudes, características, evolución e implicancias de política*, CELADE, Santiago de Chile. Serie Población y Desarrollo Número 47.

CEPYD (2004) *Vulnerabilidad socio-educativa. Un análisis transversal de la ciudad de Córdoba*. Proyecto Juntos por la Educación. Córdoba. Argentina.

DEL POPOLO, F.(2001) *Características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina*. Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP. Santiago de Chile. Serie Población y Desarrollo número 19.

DÍAZ, C. (2002) *Estratificación sociodemográfica de la ciudad de Córdoba aplicando técnicas de análisis multivariadas*, Maestría en Demografía. Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba

FRANK, E.(2003) *La temática gerontológica y la investigación sobre la ancianidad en Argentina*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Curso de de Posgrado. Buenos Aires, Argentina.

JARGOWSKY, P. (1996) “Take the money and run: economic segregation in the U. S. metropolitan areas”, *American Sociological Review*, Vol. 61. 77-99.

KATZMAN, R. (1999) *Vulnerabilidad, activos y exclusión social en Argentina y Uruguay*. Santiago de Chile, OIT, 1999a. (Documento de Trabajo, 107)

MASSEY, D. (1979) “Residencial segregation of Spanish American in United Status urbanized areas”, *Demography*, N°. 4. 63-84

PEREDES, M. (2004) “Envejecimiento demográfico y relación entre generaciones en Uruguay”. *I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población*. Caxambu, Brasil.

QUILLIAN, L. (1999) “Migration patterns and the growth of high poverty neighborhoods, 1970-1990”. *American Journal of Sociology*, Volume 105, N°. 1. 47-55.

RODRÍGUEZ VIGNOLI J. (2001) *Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es? ¿Cómo se mide? ¿Qué está pasando? ¿Importa?*. CELADE-UNFPA, Santiago de Chile, Serie Población y Desarrollo, N° 16.

RODRÍGUEZ VIGNOLI J. (2002) *Vulnerabilidad sociodemográfica. Viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas*, CELADE-UNFPA, Santiago de Chile, Serie Población y Desarrollo.

TIMBERLAKE, J. M.; ICELAND, J. (2005) "Change in Racial and Ethnic Residential Inequity in American Cities, 1970 to 2000". *XXV Conferencia Internacional de la Población*, Tours, Francia



[volver al sumario](#)

Astrolabio © 2006 | ISSN **1668-7515** | [Webmaster](#)

Centro de Estudios Avanzados Avenida Vélez Sársfield 153 CP.: 5000 | Córdoba - Argentina |

Tel.: (54) (351) 433-2086/88. | pyc-cea.unc